

Controversia
**Ecuador hoy:
cien miradas**

Milagros Aguirre



*Controversia
Ecuador hoy: cien miradas*

Milagros Aguirre A.

Flacso sede Ecuador

Páez N19-26 y av. Patria

Casilla 17-11-06362

Fax (593-2) 566 139

Email: flacso@flacso.org.ec

Quito-Ecuador

EL COMERCIO-Ediecuatorial

Maldonado 11515 y El Tablón

Casilla 170157

Teléfono: 679 999. Fax (593-2) 670 866

Email: elcomercio@elcomercio.com

Quito-Ecuador

Derechos de autor: 014497

ISBN: 9978-67-054-8

Primera edición: 1 000 ejemplares

Diseño de portada: Antonio Mena

Diseño de interiores: Diseño Editorial EL COMERCIO

Fotografías: EL COMERCIO

Impresión: Génesis Ediciones, teléfono: 449 308

QUITO-ECUADOR, 2000

Índice

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	• Milagros Aguirre 11

I PARTE

El Ecuador en el espejo

Somos un pueblo sin identidad	• Rafael Quintero 15
Hay que hacer una minga de conciencias	• Fabián Vásquez 18
La otra guerra de las naciones indias	• Jorge Trujillo 21
En la diversidad está la nacionalidad	• Nina Pacari 24
La crítica ha sido anecdótica	• Javier Vásconez 27
Los indígenas tienen derechos específicos	• Ramón Torres 30
El facilismo es parte de la cultura nacional	• Cornelio Marchán 33
La sociedad despertó del letargo	• Jorge Enrique Adoum 36
La mujer usada en la política	• Blanca Chancoso 39
No somos parricidas, somos huérfanos	• Peky Andino 42
La queja no funciona contra la mediocridad	• Iris Sánchez 45
Posmodernidad, un grillo en la boca	• Alexis Moreano 48
La misión, conservar la vida	• Miguel A. Cabodevilla 51
La nueva izquierda, un fantasma	• Bolívar Echeverría 54
Cultura de la mano tendida, una desviación	• Miguel Lluco 57
La diversidad parte del rediseño del país	• Carlos Viteri 60
Ecuadorianos de segunda: la ley no basta	• Andrés Guerrero 63
Hay que hacer mingas por la ciudadanía	• Diego Carrión 66
Ecuador no tiene voluntad de cambio	• Iván Carvajal 69
Al país hay que releerlo desde adentro	• Xavier Andrade 72
El regionalismo es igual a la intolerancia	• Mauro Cerbino 75
La corrupción es un problema de estructura	• Esteban Vega 78
El derrotismo es generalizado en el país	• Jaime Costales 81
La izquierda sin propuestas es conservadora	• César Montúfar 84
El éxito, un fetiche de la realidad actual	• Marlene Aguirre 87
Poder no es sinónimo de autoritarismo	• Gioconda Herrera 90
Los discursos se atrofiaron con la crisis	• María Fernanda Espinosa 93
Ecuador no tiene proyecto nacional	• Roque Espinosa 96
Al país le falta la ética de la responsabilidad	• Carlos Arcos 99
La crisis es la escuela para la ciudadanía	• María José Troya 102

Arriesgamos el futuro por este presente	• Cecilia Jaramillo	105
Ecuador ha perdido sus rituales cívicos	• Guillermo Bustos	108
La sociedad ecuatoriana es autoritaria	• Alexei Páez	111
La Amazonia ha vivido secuestrada	• Gonzalo López Marañón	114
La frustración, a un paso de un nuevo proyecto	• René Unda	117
El Ecuador parece una colcha de retazos	• Oscar Terán	120
Las prácticas políticas riñen con la ética	• Álvaro Carrión	123
La ciudadanía es un concepto que llegó tarde	• Hugo Burgos	126
La derecha no tiene ideas, tiene intereses	• Fabián Corral	129

II PARTE

De la política y las elites

Las elites se ocupan de sus problemas	• Marcelo Merlo	135
Los gobiernos usan y abusan de los militares	• Bertha García	138
Los militares no creen en cantos de sirena	• José Villamil	141
La Conaie no tiene proyecto convincente	• Jorge León	144
Los políticos caminan a otro compás	• Julio César Trujillo	147
La democracia ha sido de mala calidad	• Osvaldo Hurtado	150
No hay reglas claras para la inversión	• Gustavo Pinto	153
El Estado no es propiedad de los políticos	• Julio Echeverría	156
Las elites solo piensan en su beneficio	• Galo Ramón	159
Gobernabilidad, hebra de muchas cabezas	• Germánico Salgado	162
El acuerdo no será derrota sino ventaja	• Adrián Bonilla	165
Conaie más rápido que el Estado	• Diego Iturralde	168
Las FFAA. tienen rezagos tradicionalistas	• Freddy Rivera	171
El Ecuador sufre una crisis de identidad	• Enrique Ayala Mora	174
La clase política pierde su legitimidad	• Fernando Bustamante	177
La crisis ayuda al Estado Nación	• Patricia de la Torre	180
El cortoplacismo, otro mal de la política	• Simón Pachano	183
Al Gobierno le falta audacia e imaginación	• Felipe Burbano de Lara	186
No hay democracia sin ética ciudadana	• Natacha Reyes	189
El disenso fortalece la democracia	• Pablo Andrade	192
Ecuador tiene una democracia inmadura	• Alfredo Negrete	195
Las FFAA. no son árbitros de la democracia	• Valeria Merino	198
Ciudadanos y políticos, círculo perverso	• Francisco Rhon	201
El populismo está de vuelta	• Carlos de la Torre	204

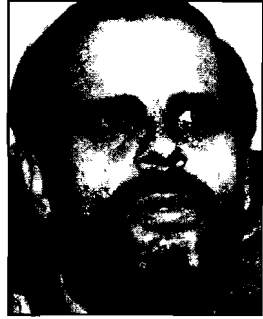
III PARTE

La mirada desde afuera

La posmodernidad llegó a las cúpulas	• Charles Moskos	209
La posmodernidad ha destruido conceptos	• Michael Hendelsmann	212
La posmodernidad es un hecho vital	• Román de la Campa	215
La izquierda busca salidas de emergencia	• Arturo Roig	218
La revolución de pensamiento es urgente	• Juan Antonio Blanco	221
El buen líder no es autoritario	• Ronald Heifetz	224
Ni indios ni mestizos, más bien cholos	• Guillermo Mariaca	227
El consenso no significa unanimidad	• Gutenberg Martínez	230
La izquierda puso la agenda, la derecha nada	• Álvaro Vargas Llosa	233
La desconfianza puede bloquear a la sociedad	• J. Michel Vappereau	236
Los partidos tienen 4 peros	• Michel Coppedge	239
Hay que restituir el tejido social	• Manuel Torres	242
Medios, decodificarlos, no satanizarlos	• Dorte Wollrad	245
La sociedad ecuatoriana sí es excluyente	• Jean Muteba	248
En A.Latina no hay historia nacional	• Heraclio Bonilla	251
Un Estado menos paternalista	• Hans Ulrich Bunger	254
América Latina tiende hacia lo comunal	• Aníbal Quijano	257
El arte tiene que tocar el nervio del tiempo	• Kevin Power	260
Ecuador debe mirar fronteras adentro	• Eduardo Pizarro	263
En el capital humano están los cambios	• José Luis Coraggio	266
Migrantes, ilusión y nostalgia	• Teófilo Altamirano	269
Entre indios y mestizos hay recelo colonial	• Víctor Hugo Cárdenas	272
La democracia significa tender puentes	• Gunter Aschemann	275
En la diversidad está el desarrollo pleno	• Sergio Zubiría	278
La sociedad es cómplice de la impunidad	• Alejandro Teitelbaum	281
Los medios, pulso de la democracia	• Rodrigo Pardo	284
El fútbol representa el ideal nacionalista	• Sergio Villena	287
Ecuador no supera su compartimentación	• Francisco Delich	290
Sin confianza no hay democracia	• J. Paul Martín	293
América Latina perdió su memoria	• María Elena Pinto	296
No hay ética sin responsabilidad	• Victoria Camps	299
Equidad, condición para descentralizar	• Eloísa del Pino	302
Ecuador es voluble y debe estar atento	• Augusto Ramírez	305
Corrupción: la sociedad sí tiene su parte	• David Pezzulo	308
En el país no hay conciencia del racismo	• Amalía Pallares	311
América Latina es huérfana de la política	• Hans Dieterich	314
No hay que satanizar a los partidos	• Flavia Freidenberg	317

La lógica de la cooperación *es parte del nuevo pensamiento político. Hay tres puntos clave para que funcione: democracia, mercado y equidad.*

El consenso no significa unanimidad



Gutemberg Martínez es político y militante de la Democracia Cristiana en Chile. Forma parte de la Comisión de Constitución.

¿Qué tan efectivas han sido las alianzas en el proceso democrático en Chile?

Preferimos llamarla concertación antes que alianza o coalición. Nunca ha habido una alianza política tan estable en Chile como la que hay ahora. Hemos enfrentado la elección de dos gobiernos en una tarea programática común. Nunca ha existido un acuerdo programático tan fuerte como en estos dos gobiernos.

¿Esa concertación tiene su origen en la dictadura, en lo que Chile vivió durante 17 años?

El origen de esto tiene efectos nacionales pero también orígenes mundiales. En efecto, 17 años de dictadura ayudan, favorecen, marcan. Hicimos el análisis de la responsabilidad de los políticos en lo que se produjo en Chile para el golpe de Estado, y todos coincidimos en en-

tender que la falta de gobiernos mayoritarios era uno de los elementos que generó inestabilidad política que permitió la dictadura.

Otro factor que ayudó a la concertación es que los partidos políticos en Chile siempre hayan tenido una raigambre ideológica muy fuerte -la derecha ha sido capitalista y no populista, la izquierda marxista y no populista. Todo este proceso de reflexión y renovación al pensamiento político mundial, paralelo a las caídas del Muro de Berlín y de la globalización produjeron efectos inmediatos en los partidos. Todos estos factores explican el porqué de esta concertación. La famosa frase de 'unidad en la diversidad' es cierta. Somos distintos, también peleamos entre nosotros, no es una isla de la fantasía pero la conciencia de esos fenómenos ha posibilitado hablar de concertación.

La concertación en Chile se ve reflejada a nivel del Gobierno. ¿Cómo funciona esa concertación dentro del Parlamento, del Senado? ¿También funcionan los consensos?

El Gobierno, en efecto, es el conductor de la concertación. No se ve en conflicto, con matices sí, pero superables. En el Congreso hay más perfilamiento entre cada uno de los partidos, pero en las mesas y las comisiones nos presentamos como concertación. Los martes en la Cámara de Diputados en Chile almuerzan las bancadas por partidos y cenan como concertación. De repente hay discusiones fuertes, proyectos de gobierno que alguien no vota. Pero en términos efectivos funciona muy bien en el Gobierno, bien en la Cámara de Diputados. La concertación es menor en la base, en la realidad de la comuna, del sindicato, en aquellas universidades donde las listas son políticas no siempre hay concertación. Los matices están presentes, eso no hay cómo negarlo.

Concertar es también ceder. ¿Los partidos, en algún momento, no han cedido principios?

Ninguno de nuestros partidos ha perdido su propio perfil. No es que la concertación sea un sueño revertido, pero parte de las discusiones de contenido son transversales. En este momento estamos discutiendo la segunda fase de la concertación. ¿Estamos claros en el tipo de sociedad que estamos construyendo? Al principio era la reconciliación, ahora hay otros problemas. Pero insisto, no es una isla de la fantasía. Hay discusiones fuertes y problemas.

La alianza es efectiva en la medida en que hay una agenda programática. ¿Cómo funciona esa agenda a nivel de dirigencias?

Por supuesto que se requiere de una agenda programática. Hace unas semanas salió un documento sobre el futuro de la concertación firmada por gente de todos los partidos. Luego se redactó un segundo y un tercero, distintos y complementarios, con las mismas firmas.

¿Una virtud del modelo chileno?

No creo que esa sea una virtud nuestra. Hoy, en el mundo político más desarrollado, todos aceptan que la democracia y el mercado son dos ejes. Nosotros agregamos un tercero, la equidad. Esos son nuestros objetivos.

Los acuerdos, los consensos, siempre responden a intereses particulares...

Sí, pero creo que el nuestro no es un consenso mentiroso. Es con base en cosas reales: inflación, déficit, pobreza.

¿Qué tan necesario es que los movimientos sociales participen en la concertación y no solo los partidos políticos?

En la historia chilena de los últimos cincuenta años los partidos son referentes muy fuertes. Casi no hay movimiento social que no esté en uno u otro partido. Después de la dictadura, no quedaron términos intermedios. Mucha de nuestra dirigencia encabeza los movimientos sociales. Eso hace el caso de Chile, distinto. Eso no quiere decir que no hay un distanciamiento de la gente respecto a la política a pesar de los éxitos que se han logrado en el país. La teoría del reflujo de la que hablaba Bob-

bio se da también entre nosotros. Por tanto no es todo lo abierto que quisiéramos. No hay un diálogo entre lo que sería sociedad civil y dirigencias políticas.

No es que estemos fuera de los problemas de crisis partidista y de fragmentación y distanciamiento. Esa problemática también es nuestra.

Eso quiere decir que también están sujetos al disenso del resto de la sociedad, de esa sociedad distanciada de la política. ¿Cómo superar esos problemas de gobernabilidad?

Hemos tenido huelgas fuertes que nos complican, los dirigentes nuestros encabezan las huelgas, estamos ligados a los movimientos sociales y no empresariales. Hubo que cerrar las minas del carbón. En el tema universitario hay conflictos, en el tema agrario, también. Es decir, no hemos dejado de tener conflictos. Pero ahí es donde viene el tema de Estado y la capacidad de liderazgo y de negociación. El consenso no significa unanimidad. Siempre va a haber un interés contrapuesto. El consenso no debe interpretarse como el acuerdo en todo, como que la sociedad tiene que estar exenta de conflictos. Eso distancia más a la política de la gente. Si no hubiera disenso volveríamos a un régimen totalitario.

La concertación en Chile se dio, como usted lo explica, como elemento unificador frente a la dictadura. Acá, los consensos o adhesiones a un candidato, por ejemplo, se dan en rechazo a la otra candidatura. ¿Ve optimista ese tipo de consensos?

Cualquier factor que genere acuerdo permite el siguiente acuerdo. Es más fácil llegar a acuerdos programáticos. Yo creo que una de las cosas que también juega es el sentido de oportunidad. Las dirigencias deben tener ese sentido de la oportunidad para llegar a un desarrollo relativo. Acá, de lo que yo pude ver, están en ese camino. De ahí esas reuniones de líderes de opinión. Es evidente que los países que afrontan los desastres son los que buscan concertar en temas de Estado, del eje democracia mercado, de la necesidad de gobiernos mayoritarios y de la obligación que tienen los políticos. Si no se asumen esos ejes, el país es el que pierde. Hay que sumar en vez de dividir para crecer como país.

¿La concertación responde a un nuevo pensamiento político?

En términos de pensamiento político se habla de la lógica de la cooperación sin generar conflicto. Eso, de hecho, es parte de la renovación del pensamiento político en el mundo. Nosotros asumimos el Gobierno en Chile, nuestro gran problema era la revolución de aspiraciones de todo el mundo. ¿Cómo? La única forma es con políticas de Estado. Y para llevarlas a cabo y plantearse esas políticas, no hay sino consensos. Diagnósticos de los problemas políticos, sociales, económicos y después medidas para combatir esos problemas. De lo contrario no hay país que quiera salir del subdesarrollo que lo logre. Para eso se necesita entrar en esa lógica de la cooperación. *

(27 de junio de 1998)